

# Ser el cambio

Ha sido notable la falta de articulación de una propuesta de país que no solo gestione la emergencia, sino que proponga un plan de trabajo de país con nuevas coordenadas, plantea Luis Alberto Ferré Rangel

domingo, 6 de marzo de 2022 - 1:00 a.m.

Por [Luis Alberto Ferré Rangel](#)



Luis Alberto Ferré Rangel. (Vanessa Serra Díaz)

La ofensiva de Moscú sobre Ucrania no solo es bélica; también, psicológica. Y Vladimir Putin sabe mejor que nadie que las ondas expansivas de la desinformación y del miedo tienen un alcance mucho más amplio que las de los misiles que inmisericordemente están cayendo en distintas partes de ese país.

Putin ha presionado el botón del pánico mundial con su amenaza nuclear y con ello ha desatado todo tipo de especulaciones. Esta bomba psicológica y sus ramificaciones han llegado a Puerto Rico, donde no somos inmunes a los efectos materiales de este conflicto: ya vemos el aumento del precio del litro de gasolina y pronto en las facturas de energía eléctrica. Y ese es solo el comienzo.

Con la anexión de la península de Crimea y el reconocimiento como aliadas de dos regiones prorrusas dentro de Ucrania, Putin ha logrado mover sus fichas sobre el tablero de esa zona geográfica con sagacidad y frialdad y ahora se mueve hacia el jaque mate. Mientras tanto, la Unión Europea, la OTAN y Estados Unidos reaccionan muy tarde a lo que a todas luces parece un “fait accompli”.

Los puertorriqueños observamos esta primera guerra en tiempo real en las redes sociales y vemos cómo los ucranianos han ganado la ofensiva en el uso de todas las plataformas para ganarse el favor de la mayoría de la población mundial. Una gesta heroica.

Sin embargo, el conflicto en Ucrania, país al que ya reservistas puertorriqueños han ido a apoyar como parte de las tropas norteamericanas en Polonia y Alemania, ha puesto en jaque también a nuestro gobierno y a todos nosotros y nosotras, porque explota justo cuando comenzamos a salir de la última fase de la pandemia y ante una inyección sin precedentes de ayuda federal para la isla. A ello, agréguele



los efectos post traumáticos de los huracanes, terremotos y quiebra fiscal.

Y todo, ante un Plan de Ajuste de Deuda fiscal cuyas proyecciones económicas han sido duramente criticadas por varios sectores que argumentan que no han sido realistas.

Ante este escenario, se habla mucho de los fondos de “reconstrucción”, pero ello nos tienta a reconstruir para prácticas de desarrollo humano, social y de infraestructura que no han sido sostenibles. La tentación es a la reconstrucción del pasado y no hacia la transformación que nos lleve hacia un Puerto Rico y una sociedad que aprende a gobernar, gerenciar y vivir en tiempos de crisis climáticas, sociales y políticas, todas ellas interrelacionadas.

Todos los sectores del país estamos ocupados en sacar a flote el sector al que pertenecemos y ha sido notable la falta de articulación de una propuesta de país que no solo gerencie la emergencia, sino que proponga un plan de trabajo de país con nuevas coordenadas basadas en los principios de sostenibilidad, adaptabilidad y resiliencia económicas y sociales.

Hay diversos grupos de trabajo en Puerto Rico organizados transectorialmente que están activamente construyendo nuevos escenarios para estrategias sostenibles de salud y educación públicas; en prácticas de construcción y desarrollo urbano sostenibles; en estrategias de movilidad social y erradicación de la pobreza; en reducción de la violencia y muchas más (ver [www.unausapr.org](http://www.unausapr.org)).

Por espacio de 15 años, la Fundación Agenda Ciudadana ha ido recogiendo el saber ciudadano para el Puerto Rico que necesitamos en



tiempos de crisis y por medio de su asociación con el Sustained Dialogue Institute ([sustaineddialogue.org](http://sustaineddialogue.org)) y del Centro de Diálogo Sostenido de la UPR-Humacao se han capacitado cientos de personas en las competencias ciudadanas necesarias no para reconstruir, sino para transformarnos como personas y como país. Esta organización ha facilitado cientos de diálogos transectoriales y recopilado propuestas específicas para un Puerto Rico sostenible y resiliente.

En las próximas ediciones de los podcasts y vídeos de la serie En Puerto Rico (ENPR) abordaremos los temas de gobernanza ciudadana ante las crisis cuando se necesitan destrezas y competencias distintas. Cinco de ellas básicas: la del ser, las de pensar, las de relacionarse, las de colaborar y las de actuar colectivamente (ver [www.innerdevelopmentgoals.org](http://www.innerdevelopmentgoals.org)).

En tiempos de guerra psicológica conviene recordar a Mahatma Gandhi: no responder a la violencia con violencia, permanecer centrados y calmados y ser el cambio que queremos ver en el mundo.